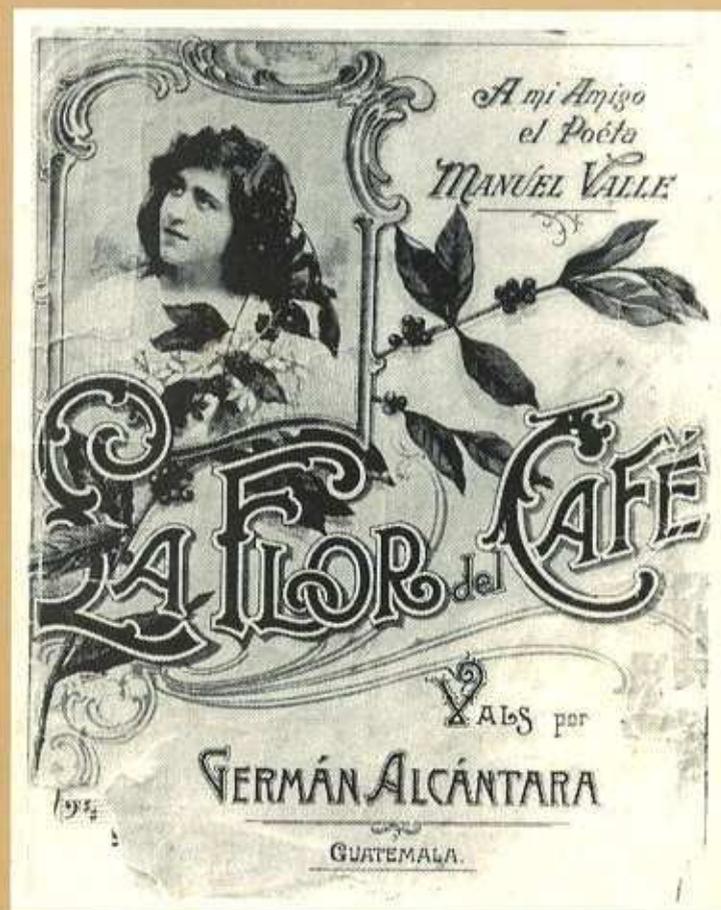


EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE
DERECHOS DE AUTOR
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO,
UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



Tradiciones de
Guatemala



FUENTES PRIMARIAS

CONGENERES DE LA MARIMBA*

El doctor Castañeda Paganini diferencia los instrumentos, de estructura semejante, que se conocen con los nombres de **tímpano**, **xilófono**, **xilorimba**, **vibráfono** y **marimba**, asegurando que este último –según los historiadores de la música– «es el segundo de los instrumentos más antiguos conocidos por el hombre. El primero fue el tambor». Sin embargo, en la obra de Curt Sachs¹ se da una cronología de los ideófonos, la cual registra tres períodos, en que aparecen en su orden: en el primero, las sonajas, que tuvieron los mayas, el caparazón frotado (la concha de tortuga que también usaron los mayas), el raspador (también instrumento maya) y el pozo pateado; en el segundo, la madera frotada, el tambor de hendidura y el bastón de ritmo; y en el tercero, la sonaja de mimbre, el xilofón (aquí se comprende la marimba) y el birimbao. Pero es inobjetable la antigüedad de la marimba por evidencias que se remontan al siglo XIV, y conforme a las teorías de Erich M. von Hornbostal², quien supone la mayor antigüedad en los instrumentos que existen en regiones apartadas, en valles remotos y que alcanzan extensa difusión en el mundo.

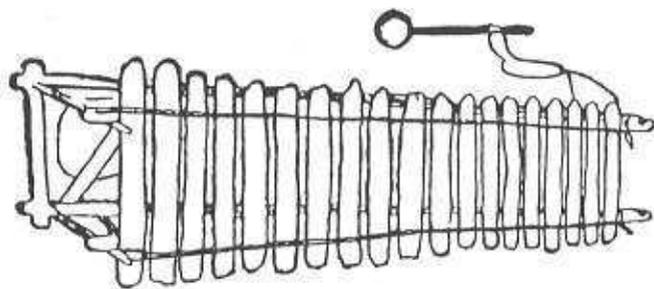
La marimba es, pues, muy primitiva, y algunos de sus congéneres son bastante antiguos; entre estos –agrega el doctor Castañeda Paganini– tenemos al **tímpano**, del latín *tympanum*; este es un instrumento de percusión autófono, de origen muy antiguo; consiste en una serie de tiras de metal, colocadas de mayor a menor, y sostenidas en dos varillas de metal forradas de tela, estos teclados van atornillados a ellas, y colocado todo el instrumento en una caja o estuche forrado interiormente de fina piel. Se percuten sus teclados con macillos de madera, corcho o hule y producen un sonido mate y sombrío, que es de gran efecto amalgamado con otros instrumentos y se usan mucho en las bandas de música militares y en orquestas. Existen varias clases de tímpanos, usados en varios países europeos, y en ciertas comarcas de Alemania, Hungría y Rusia constan hasta de tres o cuatro teclados, a semejanza del **salterio**. Actualmente tenemos también los modernos

* Tomado del libro de David Vela, *Noticia sobre la Marimba*. Unión Tipográfica Guatemala, 1953.

¹ Curt Sachs. *Historia Universal de los instrumentos musicales*. Ediciones Centauro; Buenos Aires, 1939.

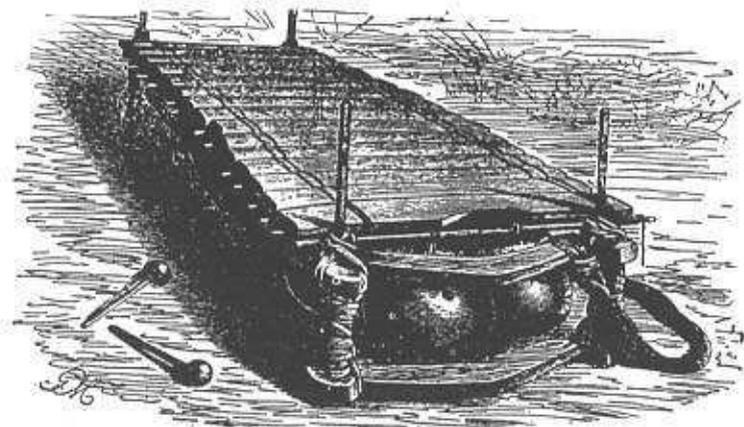
² Erich von Hornbostal. *La Etnología de los Instrumentos sonoros africanos*, 1933.

xilófonos o xilórganos, del griego *xilos*, madera, *phono*, sonido y órgano, instrumento. Estos son parecidos al tímpano, diferenciándose en que los teclados son de madera o metal y éstos van enfilados sobre cordones, y a cada una de las teclas corresponde un tubo de latón o aluminio, a manera de resonador, y al percutir las teclas con macillos producen un sonido suave y agradable. Estos **xilófonos, melorimbas, octarimbas o xirimbas**, nombres con que también se les conoce, van colocados en soportes de madera de palo de rosa, de Honduras, Centroamérica, país de donde la importan, y los más conocidos y usados en las orquestas son los de fabricación norteamericana, principalmente los de J. C. Deagan Inc., de Chicago, o de la casa Leedy Mfg. Co. Inc., Elkhart, Indiana. Sobresaliendo entre ellos el vibráfono, que es eléctrico, y de mucho aprecio en las orquestas modernas y en las estaciones radiodifusoras del extranjero»³. Recoge el mismo autor como africanos, los vocablos **marimba, marimbula, marinoas, manorrimbas, balafó y balafón, sanza (o marimbula) y marimbour**, instrumentos de percusión que guardan analogía con nuestra «marimba de tecomates», y algunos son similares y hasta iguales.



Balafó o Balatón.—Instrumento que usan los negros de la Costa de Oro, muy parecido a nuestra marimba primitiva, pero inferior a ella, y correspondiente a la etapa del xilofón de artesa de los malayos, cuando no lleva resonadores, y a la etapa de xilofón de calabazas, cuando lleva calabazas vacías como cajas de resonancia.

³ En Guatemala, la radiodifusora Panamericana, "La Voz de la Marimba", emplea el vibráfono, como complemento de su marimba "Gloria Tecpaneca".



Piano de calabazas.—Instrumento localizado en el Zambeze y otros lugares de Africa, llamado marimba o myrrimba, y por algunos exploradores descrito como «clavicordio de los negros».

El **xilofón** es en principio, según Kurt Pahlen⁴, «lo mismo que las campanillas, pero sustituyendo el metal por madera. Se toca con baquetas. El timbre es seco y bien característico (lo usa Saint-Saens en su Danza macabra para el crujido de los huesos). Sobre esta misma idea existe un sinnúmero de instrumentos en todos los continentes; recordemos por el momento nada más que la marimba centroamericana»; principio que otros autores advierten en el viejo carillón chino, compuestos por tiras de metal suspendidas en hilera vertical, de mayor a menor, como las teclas de la marimba de cinchos —láminas de acero— usadas en Guatemala.

Habría que agregar otro instrumento americano, pariente de la marimba y existente en el Ecuador, llamado timbirimba, y también marimba, descrito por Onffroy de Thoron⁵: «Es un instrumento musical, si es posible darle este nombre, del tamaño de un piano; es una especie de caballete cuya parte superior se compone de dos traviesas longitudinales que sostienen pequeñas tabletas de madera dura y seca, fijas una al lado de otra como las teclas de un piano. Debajo de cada tecla de esta clave está suspendido un tubo de bambú abierto en la porción alta y cerrado abajo por su propio nudo, pues el largo del tallo de esta planta se halla dividido en compartimientos. Estos tubos de bambú, así dispuestos bajo las teclas correspondientes, están graduados por su grueso y profundidad, para producir, por percusión, los

⁴ Kurt Phalen, Síntesis del saber musical. Enese Editores, S.A.; Buenos Aires, 1949

⁵ Onffroy de Thoron, L'Amérique Equatorial; Paris, 1866.

sonidos y la gama de un instrumento musical. Es, como se ve, una especie de harmonium de gran dimensión. El músico, para tocar la timbirimba, se provee de dos varillas a modo de macillos, y ejercita su talento golpeando con ambas manos las teclas de esta clave rústica y bárbara, cuyas notas recorre absolutamente como las del harmonium. Este instrumento, que sólo he visto en esos lugares del Ecuador o de Nueva Granada, tiene notas fuertes que se oyen a media legua a la redonda, y que atraen a todos los aficionados a las fiestas, que acuden desde donde se encuentren».

El Sabio Fernando Ortiz⁶, muy versado en las culturas africanas, dice que jamás ha tenido noticia de que algún tambor, como asienta el diccionario de la Academia española, haya recibido el nombre de marimba, pero éste se ha dado a varios instrumentos africanos, «hasta el punto de haber confusión en su significado»: nos remite a la descripción que da Zayas en su Lexicografía Antillana de la marimba: «instrumento musical consistente en una cajuela de madera sobre la cual se colocan varillas sujetas por uno de sus extremos, quedando el otro suelto y levantado por una piecicita de madera, de suerte que al oprimir el extremo libre con el dedo, produce vibraciones al levantar éste. Bachiller considera indígena de Cuba esta voz, y nosotros siempre hemos pensado que puede ser africano su origen como parece indicarlo la decidida afición de los llamados negros de nación, esto es, africanos, a este monótono instrumento, por ellos exclusivamente usado en Cuba. Algunos le dicen marímbula». Ortiz anota que «ambos aparatos musicales proceden de Africa, como sus voces», remitiéndonos a la evidencia de museos y libros etnológicos: e informa que Natalie Curtis, en su introducción al notable libro *Songs and tales from the dark continent*, define ambos instrumentos con sus distintos nombres: «la marimba, el piano africano o xilofón, y la mbila o sea la que propiamente debe ser llamada marímbula. De modo que es equivocado confundir ambos vocablos como sinónimos, cuando no lo son, correspondiendo a instrumentos distintos».

Katherine Dunhan⁷ en su acuciosa investigación sobre la danza en Haití y los instrumentos que la acompañan, nos da otra descripción de la marímbula, y dice que ésta y las guitarras han sido importadas de Cuba por los negros haitianos para sus *bamboches* (danzas sociales), a saber: «La

⁶ Fernando Ortiz. Glosario de Afronegrismos. La Habana, 1924.

⁷ Katherine Dunhan. Las Danzas de Haití. Versión española de Javier Romero. Ediciones Acta Antropológica: México, D. F., noviembre de 1947.

marímbula combina la vibrante resonancia de la marimba con la acentuación percutora del bula o tambor. Es un instrumento semejante a una caja, con una abertura en el frente, por la que pasan unas lengüetas fijas de acero, y cuya longitud varía según la diferencia del tono. El que lo toca se sienta a horcadas sobre la caja y alternativa o simultáneamente tira de las bandas de acero, con los dedos y golpea el frente de la caja con la palma de la mano».

Fernando Ortiz, en un ensayo sobre la música afrocubana, dice acerca de este instrumento: «Si bien los tambores de los bantú, que en Cuba llamamos genéricamente congos, no alcanzan el mérito de los pertenecientes a ciertas culturas sudanesas, en cambio la conguería tiene la marímbula, que es un pianito de teclas generalmente metálicas y serradas en escala del cual extraen muy impresionantes melodías».⁸

El balafó o balafón, localizado en la Guinea y Senegambia e identificado como «una especie de tímpano» ha sido objeto de confusiones: algunos autores lo aparejan al kirranda y al sanza del Africa central, y Mayer lo describe como «un instrumento armónico especie de arpineta o salterio de una sola cuerda, usado por los negros del Senegal».

Pero el que se localiza en la Costa de Oro es sin duda muy similar a nuestra primitiva marimba de tecomates, aunque ésta lo supera en su extensión diatónica, en el acabado material y en la entonación y afinación de su teclado. La Enciclopedia Espasa describe al balafó como «una especie de xilófono compuesto de 19 planchas de madera, debajo de las cuales se han adaptado otras tantas calabazas vacías, que forman como cajas de resonancia. Tiene una extensión diatónica de las notas 37 a 68».

⁸ Fernando Ortiz. «Las Músicas africanas en Cuba». En la Revista de Arqueología y Etnología de Cuba; Nos. 4-5: La Habana, enero-diciembre de 1947.

Origen y evolución de la Marimba Primitiva

El xilofón es un instrumento ideófono, de percusión, cuyo origen se pierde en la antigüedad de los pueblos primitivos; su principio, como lo formula Sachs, se reduce a «un juego de tablillas de madera, apoyadas cada una en dos puntos (los nodos de vibración) y golpeadas con palos o mazos». Hugo Riemann⁹, informa que en el Tírol es conocido desde hace siglos, y modernamente tiene una escala cromática, del do-5 hasta el do-8; en su lista de instrumentos, localiza como antecedentes del xilófono, al Balafó y la Marimba, en África, agregando allí el dof como instrumento de percusión; y a la marimba, en Centroamérica, particularizando su localización en Guatemala. No menciona la existencia original de la marimba en México, ni en Cuba, ni en Oceanía.

Sachs sigue el rastro, aunque no le fuera posible puntualizar la cronología, ofreciéndonos la evolución lógica del instrumento, y aquí seguiremos a dicho autor en nuestra exposición:

Xilofón de Pierna.— La mujer, madre de tantos elementos de la vida sedentaria, es también la madre de la marimba o xilófono. Sentada en el suelo, con las piernas abiertas y estiradas, en la isla de Madagascar, una mujer golpeaba con sendos mazos en las manos dos o tres tablillas toscas de madera, simplemente puestas sobre sus extremidades, de manera que percutía y debía luego sostener con el mismo mazo la tablilla para que no saltase, amortiguando el sonido de los dos o tres oscuros y confusos tonos de la madera. Un adelanto fue, después, cavar un hoyo debajo de las piernas, para obtener una rudimentaria caja de resonancia, quizá inspirada en otro instrumento muy primitivo, el pozo pateado.

Xilofón de Troncos.— Un adelanto grande, porque se aumentó el número de tablillas, y, con él el número de tonos, consistió en colocarlas sobre dos troncos paralelos, cavando siempre el suelo debajo del instrumento, a efecto de lograr alguna resonancia.

Xilofón de Mesa.— Otro paso hacia el perfeccionamiento de esa primitiva marimba, consistió en fijar de algún modo las tablillas o teclas sobre

una armazón que les servía de soporte, insistiendo en el «pozo», o sea cavar por debajo de la mesa un hoyo resonador en el suelo.

Xilofón de Asa.— Las tablillas, mejor labradas y en mayor número, se fijaron sobre un marco que el ejecutante llevaba colgado de la cintura, suspendiéndolo a la vez de su cuello por medio de una vara flexible o de un bejuco semicircular. Tipo que corresponde a nuestra marimba portátil de tocomates, aunque en el que hemos descrito no existen dichos resonadores.



El xilofón de troncos en el África.— Grupo de músicos africanos de la región del Nilo, entre los que se pueden apreciar al ejecutante del primitivo xilófono de troncos, en el cual las teclas de madera iban colocadas sobre un colchón de paja, por lo que los franceses le llamaron *claquebois de paille*.

Xilofón de Calabaza.— Cierra el primer ciclo evolutivo del instrumento, agregando el resonador y, en éste, el artificio de horadarlo y cerrar el orificio con una tela resistente cuya vibración agudiza el timbre y le da una peculiar característica. Describe Sachs: «Los xilófonos de los negros bantus generalmente tienen un resonador de calabaza debajo de cada barra para aumentar y llenar el sonido. Cada calabaza es cuidadosamente elegida y se corta de acuerdo con el tamaño de la barra; se supone que el aire interior vibra al unísono con la madera. Se corta un orificio en la calabaza, se cubre con una membrana resistente que proviene de la cubierta protectora de los huevos de araña; esta membrana, al vibrar armónicamente, agudiza el timbre». Agrega que, siendo melódico el instrumento, modela su estilo un fuerte impulso motor; se presta a trinos, adornos, trémolos y cadencias tocadas, y hasta la música improvisada en él se eleva a veces a estructuras altamente perfeccionadas y aún complejas «que recuerdan la *toccat*a».

⁹ Hugo Riemann. Compendio de Instrumentación—Traducción de Antonio Rivera y Maneja. Colección Labor; Barcelona, Buenos Aires, 1928.

Debemos observar, sin embargo, que acaso sea posible señalar una etapa intermedia entre el xilofón de artesa y el xilofón de calabazas descrito por Sachs, en el que se ajusta un resonador de calabaza a cada tecla, proporcionado en tamaño y, por lo mismo, al tono; en efecto, Federico Ratzel¹⁰ describe el piano de calabazas del Zambeze –la vía natural y próxima de la influencia malaya sobre la región sureste y central del África–, en el cual los resonadores van colocados arbitrariamente dentro de la artesa; dice: «*La antes citada marimba o myrimba, con mucho acierto denominada piano de calabazas, puede muy bien ser considerada como el más perfecto de los instrumentos del centro del África. El armatoste de la marimba lo constituye una delgada planza de madera, de doce a veinte centímetros de ancho, de forma rectangular o de herradura y un diámetro de medio metro o de un metro, debajo de la cual hay seis o más calabazas de distintos tamaños. Este instrumento, que se toca con dos palillos recubiertos de cauchú, produce sonidos fuertes y armónicos*».

Evidencia más antigua de la marimba

La presencia de la marimba en regiones apartadas, del África y de Guatemala, son indicio racional de su antiqüísima localización en dichos lugares, y su misma difusión revela el primitivismo del instrumento. No obstante, las exploraciones en el África son relativamente recientes, y aun más la investigación etnológica de sus diversas culturas del Continente negro; lo mismo pasa con las referencias a la marimba en la región centroamericana, y en general hay una lamentable ausencia de datos ciertos y concretos para establecer una estricta cronología del uso del instrumento en ambos Continentes.

Nuestra anterior observación da extraordinaria importancia a la existencia de la marimba en el Asia, aunque aparezca muy poco difundida, en algunas islas tan solo, y no hay rastro alguno en la tierra firme continental, cuyas viejas culturas no habrían silenciado la presencia de instrumento músico tan original y perfecto.

Pero hay una evidencia que se remonta al siglo XIV de nuestra era, y consiste en cuatro relieves en un viejo templo de Panatavan, en la isla de Java. Son cuatro bajorrelieves que desarrollan una historieta muda, de

¹⁰ Federico Ratzel. Las razas humanas. Montaner y Simón editores; Barcelona, 1889 (tomo primero, página 251).

escondido sabor erótico, cuyos protagonistas, un viejo y una niña, aparecen tocando la marimba. En el primer cuadro, cada uno toca una marimba (¿es este el antecedente de la marimba cuache?), en el segundo, ya sólo toca el hombre y la niña se aleja del instrumento; en el tercero deja el viejo de tocar para ir en seguimiento de la muchacha; y en el cuarto el viejo alcanza y toma a la niña, en tanto que quedan las dos marimbas solas. Se puede observar que a la derecha del teclado hay dos tablas más largas, agregadas, y que los ejecutantes tocan con un par de baquetas en cada mano, para golpear dos teclas a la vez, sin que sea posible advertir si las baquetas están sueltas o unidas en horquilla a un solo mango, en forma de Y. Al respecto, Sachs anota que en Azadeh, en el este africano, tocan dos la marimba y usan doble baqueta en cada mano; a lo cual podríamos agregar que, tradicionalmente, quien toca los bajos en la marimba centroamericana usa dos baquetas en una mano.

Concluye Sachs que los malayos debieron difundir el xilofón, ya perfeccionado por ellos, por el este y sureste de la India, hacia las islas del Pacífico, y por el oeste, a través del Océano Indico, hacia el África, en tiempos prehistóricos; explicándose así la concordancia entre los xilófonos asiáticos y africanos. Castañeda Paganini nos habla de otro instrumento músico, muy parecido a la marimba primitiva, que se usa en la isla de Bali, al sur de Java: una isla de hindúes en un país de musulmanes –dice– y anota que algunos creen que la marimba haya tenido su origen en Asia o en las islas de la Polinesia.

En cuanto a Europa, el xilófono no fue conocido antes del año 1511, nunca se generalizó, y más bien lo adoptaron los pueblos nómadas. Tardíamente, en 1830 cobró alguna importancia con Gusikow; en 1836 lo patrocinó Mendelssohn, y en 1869 y 1874, respectivamente, de Try y Saint-Saens.

La marimba en el África

Principalmente interesados en el problema etnográfico y en la descripción de la tierra, los exploradores, pioneros de la antropología física, pusieron menos atención en las expresiones de la cultura africana; y aunque exploradores, etnólogos y simples viajeros pararon mientes en los instrumentos musicales africanos, nadie se preocupó por coleccionar datos sobre el origen de la marimba y para establecer su distribución geográfica precisa.

Sólo se cuenta, por tanto, con menciones aisladas, dentro del inventario general de costumbres, creencias, anécdotas de viaje, mitos e historia de las diversas tribus.

Francisco Alvarez, tomando datos de la correspondencia del arzobispo de Braga, acerca de la región Noreste dice «*que los abisinios poseen menos instrumentos musicales que algunos pueblos negros; pero ya en la edad media se descubren malas trompetas, muchos tambores de cobre, de caña y de madera con cuero a ambos lados, tamboriles como los nuestros y grandes címbalos que los músicos golpean; hay flautas y algunos instrumentos de cuerda parecidos a arpas cuadrangulares, que se denominan arpas de David*».¹¹

Entre los instrumentos africanos que muestra J. Rambasson¹², en una gráfica que ilustra su obra, aparece la marimba, en la etapa que hemos descrito como xilofón de troncos, acompañada de un gran timbal, cuatro tambores pequeños, un arpa y dos trompetas de madera: pero en el texto sólo menciona al tímpano, como un instrumento antiguo, consistente en una piel extendida sobre madera, tocado con las manos o con baquetas: pero dice que ese nombre debe reservarse para el instrumento de cuerdas que es antecedente del clavecín, y en el capítulo correspondiente apenas agrega que el tímpano ha precedido a *l'épinette*, y que es un instrumento de música de forma de trapecio, montado sobre láminas de hierro o de latón y que se toca con dos pequeñas baquetas de madera, y que también se da algunas veces el nombre de tímpano a una especie de tambor; dato que quizá explique la definición del Diccionario de la Lengua Española, que tantas críticas ha merecido a la Real Academia.

Ratzel, tratando en general sobre los instrumentos musicales del Africa, señala al tambor como el principal; luego, aunque no menciona la marimba en ese resumen, recoge un dato importante sobre el uso de la calabaza como caja de resonancia, al referirse al remoto origen de un instrumento de cuerda «*susceptible de diversas formas y que consiste en un arco convertido en guitarra de una sola cuerda, gracias a la resonancia de*

¹¹ Cita de Ratzel, op. cit., "Los Abisinios". Tomo II, pág. 276.

¹² J. Rambasson. Les Harmonies du son et l'histoire des instruments de musique par J. Rambasson. Paris Librairie de Fermin. Didot et Co. 1878, fig. 108, pág. 351

una calabaza que se le adhiere».¹³ Entre los bosquimanos menciona, además del citado violín-calabaza, el gora, y un tambor «*que se improvisa con una piel estirada sobre un cántaro con un poco de agua, o sobre un bambú, y que se toca con los dedos*». Más concreta es su cita de la descripción hecha por Holub de los instrumentos musicales en el reino Marutse-Mabunda, quien afirma que «*los principales instrumentos de la banda son las marimbas (pianos de calabazas) llevadas como los dobles tambores*». En fin, hablando del reino y el pueblo del Moata Hamvo y del Casembe, dice que «*los instrumentos de música son la marimba o clavicordio de los negros, la cítara de los negros, -que otros llaman Sylimbas-, el tambor y la ginbuva*»¹⁴

Castañeda Paganini ha recogido datos sobre el uso de la marimba africana entre los negros del Congo, los mandinga del Sudán Occidental, en Senegambia, norte del Transvaal, Senegal y regiones de Lunda y Kasongo; dice que «*la usan en sus danzas y ritos religiosos, y consiste en 16 láminas de madera delgada y sonora de diferentes dimensiones y que se colocan en dos planchuelas. Cada una de estas láminas de madera se corresponde con una calabaza que desempeña el papel de caja de resonancia, y que al golpear las láminas con macillos de madera, dan un sonido peculiar. Todo el instrumento lo lleva colgado de los hombros el ejecutante*». Es de advertir, por tanto, que se trata del xilofón de asa, que antes describimos, y que coincide con la marimba de arco, portada por el propio ejecutante, de tradicional uso entre los mayaquichés. «*Por supuesto, -agrega Castañeda Paganini- que el instrumento africano no es ni tan perfecto ni tan completo como la marimba guatemalteca, aún en su forma rudimentaria y primitiva*».

¹³ Op. cit. "Generalidades acerca de los negros". Tomo I, pág. 151.

¹⁴ Op. cit. Tomo I, pág. 335



La Marimba de calabazas del Congo. - Ejemplar del primitivo instrumento usado por los negros del Congo.

La marimba de los Mayaquichés

Desde la época remotísima, que no hemos podido precisar, es usado por nuestros indígenas este instrumento de percusión, de cuya antigüedad dan testimonio su carácter ritual en las ceremonias religiosas y su secularización en las danzas y eventos sociales de las comunidades indígenas y de los pueblos. Existen también vocablos para designarlo, aunque se haya generalizado la voz marimba, y aquí ofrecemos algunos, principalmente los que se refieren al altiplano guatemalteco, donde se conserva la marimba primitiva, a la par del instrumento evolucionado, y los indígenas ejecutan en él tradicionales aires muy antiguos e improvisan variaciones sobre temas vernáculos. Alguien vendrá más tarde para reunir y analizar todos los datos correspondientes a los idiomas y dialectos mayances, respecto al nombre de la marimba.

El sabio centroamericano Santiago I. Barberena¹⁵ opina que la marimba es originaria de Chiapas y del altiplano occidental de Guatemala - región étnica y culturalmente homogénea- y ofrece una etimología del vocablo

¹⁵ Quicheísmo/Contribución al estudio del Folklore Americano/por el Dr. Santiago I. Barberena/Primera Serie/San Salvador/Tipografía "La Luz", Calle de Morazán, No. 31. (págs. 195 y sigtes.)

empleado por los quichés, acorde con el temperamento de la marimba, a saber: «Los quichés, centroamericanos llaman a este instrumento **gog** contracción de **go** (acertar, conseguir), y de **og** (llorar, gemir); por tanto, **gog** significa «hacer llorar», y, en efecto, aunque la marimba se presta para ejecutar sonos alegres, por lo general se tocan en ella composiciones de carácter triste. Parece ser que el instrumento de que tratamos es originario de Chiapas y de Los Altos de Guatemala; mas hoy se ha generalizado mucho su uso en todo Centroamérica».

Creemos que es Barberena el único autor que ha tratado de dar un valor autóctono a la voz marimba e intentado una interpretación etimológica, mediante raíces quichés o vocablos contraídos, a lo cual se presta un idioma polisintético: «Para apreciar en su justo valor lo que significa la voz marimba téngase presente que, salvo ligeras diferencias de detalle es una mesa larga y angosta, cuyo tablero se compone de una serie de rectángulos colocados paralelamente y a corta distancia unos de otros. Esto sentado, he aquí las raíces quichés de la voz marimba: **mar** (tender en el suelo, raíz de **maramic**: cosa tendida, ancha y plana); **in** (añadir); y **bah** (murmurar, raíz de **baha**: hacer eco). De modo que **mar in bah**: «Tablas unidas que producen eco». La raíz **in** también entraña la idea de multiplicidad, así es que también puede traducirse dicha voz por «conjunto de tablas que producen eco».

Nuestro quicheista Flavio Rodas N.¹⁶ ofrece también la etimología de la voz con que los quichés de Chichicastenango - Tziguán Tinamit- designan a la «marimba de tecomates», coincidiendo con Barberena en el sentido y en la raíz principal, aunque varíe la grafía de dicha raíz, por disparidad en la fonetización: **koj**, en vez de **gog** sonido gutural de la **k** que Barberena prefirió fonetizar con el simple uso de la **g**. Rodas nos da la palabra **kojom** y la traduce etimológicamente por «cosa que gime». No entra a discutir el origen del instrumento, aunque de paso alude a la hipótesis - hoy totalmente descartada- de una posible cuna egipcia, englobando la marimba de tecomates dentro de los elementos culturales que hayan podido heredar los mayas del antiguo Egipto, y de los mayas, los quichés; pero sostiene que la música ejecutada en el **kojom** «es autóctona, es vernácula... es música regional de los quichés guatemaltecos»; ofrece como tipo el **Junajup-Coy**, o sea el «baile de los micos», o «baile del cerbatanero cazador de micos». Al que diera el abate Brasseur de Bourbourg prestada categoría de «aria del

¹⁶ Música Regional.- Por Flavio Rodas N.- La Revista Musical; año II, número 18, pág. 5.- Tipografía Nacional: Guatemala, mayo de 1929. "Popular". - Quetzaltenango. - Por Flavio Rodas N.

cerbatanero»; Rodas elogia, finalmente el aprovechamiento que han hecho los maxeños del kojom en el cual ejecutan un extenso aunque poco variado repertorio de sonos «de gusto netamente indígena» y observa la versatilidad que les permite interpretar, «en una sucesión de ritmos cadenciosos» e intercalando notas «regocijantes y rasgos de altanería», el temperamento indígena.

El profesor Jesús E. Carranza¹⁷ recogió, en Totonicapán, un vocablo quiché idéntico en lo esencial a la voz indicada por Rodas; dice: «*La marimba de hoy (escribía en 1896), está muy transformada ya, pero sus aires no tienen el encanto nacional y el sentimiento de la marimba antigua, llamada Tsumk'ojom (el apóstrofe es un recuerdo gráfico para señalar el sonido gutural de la k), formada de tecomates, bastante rústica, sí, pero de tonos dulces; tanto más si era acompañada de sus caramillos pastoriles y melancólicos. Con esta música y el tun hacían los antiguos indios sus fiestas, sus danzas y bailes*».

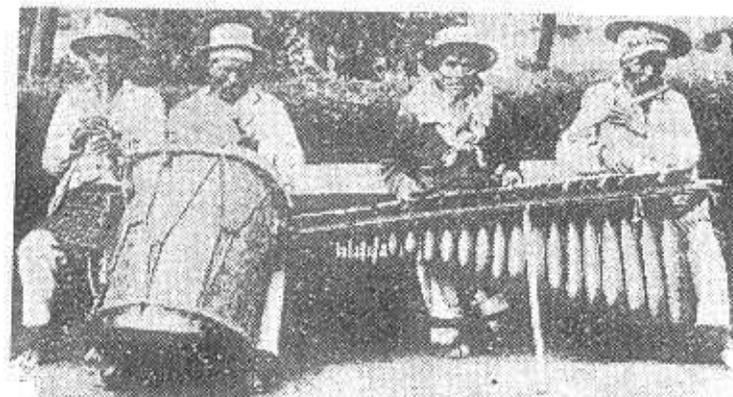
En el idioma cakchiquel se emplea un término idéntico al quiché, pero denotando el genérico instrumento musical y por excelencia tambor, entrando dicha voz en el compuesto que expresa marimba. Encontramos en el diccionario del padre Sáenz de Santa María¹⁸, el sustantivo *k'ojom*, tambor pequeño; y el aumentativo *nimá k'ojom tepunawas*, marimba, finalmente se registra el verbo activo *k'ojmaj tu*, tañer, tocar el tambor y otro instrumento de percusión; en cuanto al sustantivo *tepunawas*, significa «instrumento de música hecho de madera ahuecada», el doctor Schoembs¹⁹ recogió a principios de este siglo, mas como término antiguo y de uso muy extendido *oh'on*, equivalente del *kojom* quiché y cakchiquel en la lengua de Comalapa, para denotar instrumento musical, y registró también *h'un-son*, que significa pieza musical.

¹⁷ Un Pueblo/de/Los Altos/Apuntamientos/Para su Historia/1897/Totonicapán/Establecimiento Tipográfico "Popular". -Quetzaltenango. -Por Jesús E. Carranza.

¹⁸ Diccionario/Cakchiquel-Español/Recopilado por/Carmelo Sáenz de Santa María/Guatemala, C. A./Agosto de 1940.- Tipografía Nacional.

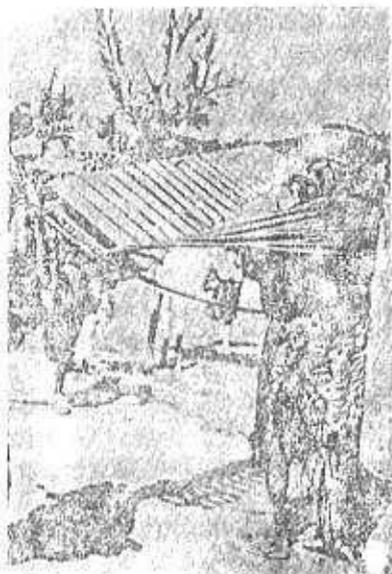
¹⁹ Material/zur/Sprache von Comalapa/in Guatemala/von/De Jakob Schoembs/Druck und Verlag von Fr. With. Rhufus Dortmund/1905.

En la lengua poconchí abundan los términos que se refieren específicamente a instrumentos musicales, lo cual da idea de la importancia y desarrollo del arte musical en esa región guatemalteca. *Koj* es genérico para música, indica también tambor y últimamente se le aplica al arpa; *aj-koj* es el músico y por antonomasia el arpista; *kojguik* es la tocada siendo contratados los músicos ya para una fiesta, *nimanik*, ya para un baile, *songual*, o para una danza o baile de carácter *uanam-xej*, que para los poconchíes significa rendir un servicio, pues baile se dice en general *xej*, y cuando nada tiene de ceremonial *xejel*, que es cuando se baila por diversión *cayk* o *cayej-caygual*, diversión; cuando se baila por divertirse, la acción se expresa con el verbo *sonnomil*, *yaj-son* es el bailaror de son, hay una palabra genérica para el tocador de instrumentos de viento, *aj-sum* y algunas específicas; *aj-tum* trompetero; *aj-sum*, el que toca la chirimía; *aj-xul*, flautista; *aj-xur*, el que toca el pito o silbato de barro; *aj-xulei*, el que toca el caracol; que también se dice *aj-tot*, *janul*, tortuga, es un instrumento de percusión; no encontramos registrada una palabra especial para marimba, pero llama la atención que la voz *kojom* empleada por los quichés quiere decir en poconchí cerca o empalizada, y la disposición de las teclas de la marimba pueden dar la impresión de una cerca al observador rural. Se han registrado vocablos para cantar, *uichin*; canto, *uichinik*, cantar *aj-uich* y *aj-bix*²⁰.

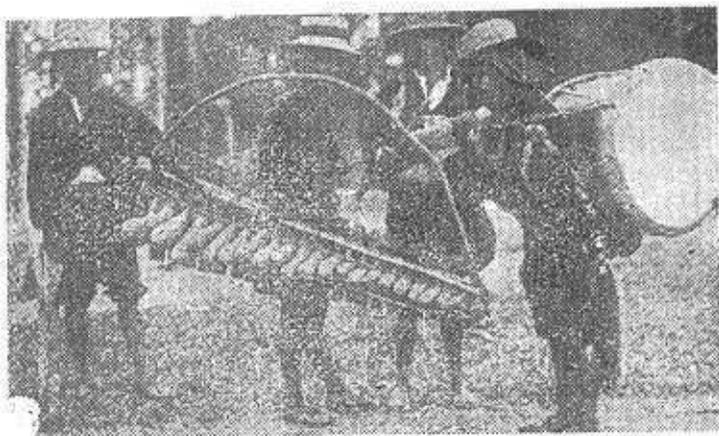


Conjunto marimbístico típico.— La primitiva marimba cuyo teclado se había extendido en la primera mitad del siglo XIX, permitiendo la actuación de tres ejecutantes: uno en los bajos; el centro, como director y conductor de la melodía; y el tiple. El tambor y la chirimía son tradicionales acompañantes de la marimba.

²⁰ Diccionario Poconchí.— Por el padre Jesús Fernández.— Anales de la Sociedad de Geografía e Historia; año XIV, número 1 y 2 : Guatemala, septiembre y diciembre de 1937.



Marimba de arco.— Un indígena de San Pedro La Laguna, portando la primitiva marimba de tecomates, con el dispositivo de arco que le permite al ejecutante ir caminando a la vez que toca; instrumento secularizado para procesiones y otras ceremonias religiosas.



La marimba de arco o de aro.— Una banda de músicos quichés, entre cuyos instrumentos puede verse la primitiva marimba de tecomates, con su dispositivo de arco para ser portada por el propio ejecutante.

El padre Celso Narciso Teletor, conocedor de las lenguas y de las costumbres quichés, laborioso amateur de nuestra etnología, nos informó que en Rabinal y otros lugares de la Baja Verapaz, y en zonas del Quiché, se emplea el término *h'ajom* para designar a la marimba, instrumento que tiene uso ceremonial en las cofradías y ciertos bailes seculares; no falta en los casamientos de importancia y en los entierros de niños.

En el dialecto sinca hay palabra genérica de tambor, *coohaua*, y separada para el tun, *tuc* en cuanto al instrumento que nos ocupa, la generalidad dice *malimba*, pero puede ser una perversión consagrada por el uso, de la voz marimba²¹.

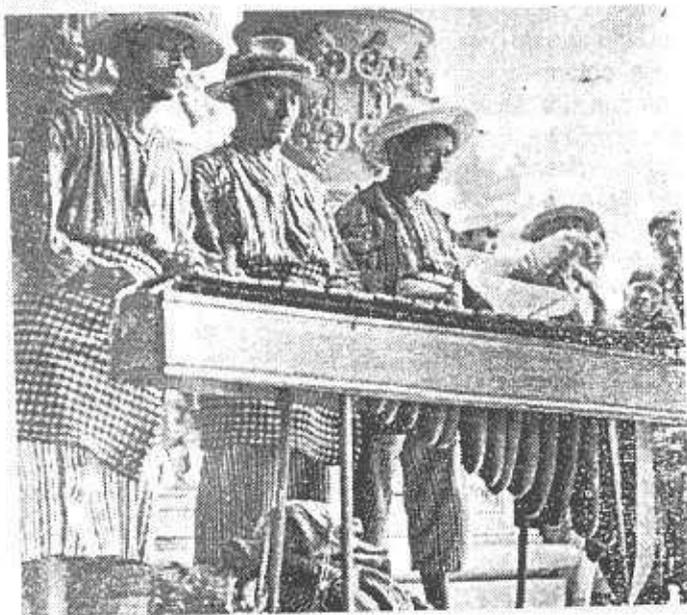
El doctor McBride²² en su estudio etnológico sobre la región de Sololá en el altiplano guatemalteco, recoge notas sobre arte, religión, literatura y música pre-colombinos de los aborígenes de las montañas de Guatemala, y en relación con sus danzas ceremoniales dice: «*Estas celebraciones son de mucha importancia para sus tribus o comunidades; pues están asociadas con los solemnes misterios de su religión y hacen memoria de algún gran acontecimiento, real o mítico de su historia*»; sigue en estos a Daniel Brinton y agrega: «*El autor nos dice más ampliamente que estos poemas y danzas, son ejecutados con el acompañamiento de tambores, flautas, campanillas y «rascabuches», (rattles), silbidos y música de marimba acompañan la celebración*». Brinton²³ menciona también la ceremonia de «la misa del agua», que celebran en Sololá en el mes de abril, en la cual se ofrenda el maíz y se bendice la semilla del grano maya: «*Desde el principio hasta el fin, la ceremonia es acompañada por la interminable, rítmica y monótona música de la marimba*»; describiéndola como «*instrumento de origen africano, como un gran xilófono, con teclas de madera y cajas sonoras de madera o tecomates, tocada por varios hombres. En Guatemala se usa generalmente, y en compañía de la chirimía y tambor es casi siempre tocada en sus celebraciones, sean religiosas, políticas, personales o de otra naturaleza*».

²¹ Vocabulario Sinca.— Por el doctor Eustorgio Calderón: Repertorio Salvadoreño, 1892.— Reproducido en Anales de la Sociedad de Geografía e Historia; Tomo XVI, número 3, Guatemala marzo de 1940.

²² Sololá/A Guatemalan Town/and Cakchiquel/Marquet-Center/a Preliminary Report/By Webster McBride/1933/ Department of Middle/America Research/Tulane University.— New Orleans. (Pre-Columbian Art. Religión, Literature, and Music.— Págs. 79-80 y 88).

²³ Daniel G. Brinton.— The Lineal Measures of the Semi-civilized Nations of Mexico and Central America. (Read before The American Philosophical Society.— January 2, 1885).

Bancroft ²⁴, refiriéndose al área maya en el sur de México, dice que: «los indios son muy aficionados al canto y a la danza, aunque no haya tanta variedad con su melancólica música o en sus monótonas danzas. Su instrumento favorito es la marimba, compuesta de piezas de madera dura de diferente longitud, extendidas a lo largo de una caja ahuecada, en forma de canoa. Las piezas de madera o teclas son tocadas con dos cortas estacas, una para cada mano del ejecutante. El sonido que produce es suave y agradable y no muy diferente del de un piano....» Y al tratar de la música guatemalteca, corrobora: «La marimba, su instrumento favorito, consiste en una serie de tubos verticales de diferentes largos pero del mismo diámetro, atados todos en línea mediante un cordel y firmemente extendidos entre dos piezas de madera.



Marimba primitiva en las fiestas cívicas.— Con motivo del CXXXII aniversario de nuestra independencia, reviviendo la tradición, una marimba de Sololá tocó frente al Palacio nacional, para atraer gente hacia la feria del libro. Es curioso que sólo tenía un cajón, bajo la tecla más grave, y el resto de resonadores eran tecomates.

Los tubos tienen una abertura lateral en la base, cubierta con una membrana, y la parte superior está cerrada por una placa pequeña móvil y elástica, sobre la cual percute el tocador con ligeros bolillos de tambor. Al tocarse estas planchas causan una compresión del aire en el tubo y la consecuente vibración de la membrana, la cual produce un sonido distinto en relación con el largo del tubo. Todas las partes son de madera, siendo el tubo, no obstante, de terracota ocasionalmente, o reemplazado por calabazas vaciadas. La marimba de tamaño corriente tiene como una yarda de largo, y consta de 22 tubos, cuyo largo se gradúa progresivamente desde 4 hasta 16 pulgadas, formando 3 octavas completas. El tono es regulado aplicando un pedazo de cera a las teclas. Dos bolillos tomados con una mano en forma de horqueta, permiten tocar dos teclas a la vez. A menudo, varias personas se juntan para ejecutar algún aire en el instrumento, o dos marimbas son tocadas en perfecto acuerdo para ejecutar la misma pieza». Particularizando, en fin, a la región mame, Bancroft informa: «La marimba, y el arpa de arco que ha sido introducida por el comercio son, sin embargo, (antes hablara de otros), los instrumentos favoritos, para alguna tranquila reunión, y los pocos sones conocidos que se ejecutan en ambos, son tocados con admirable maestría y gusto».

En la misma región, posteriormente, Maud Oakes ²⁵ ha encontrado la marimba como un instrumento ritual, esto es, indispensable en algunas ceremonias religiosas o civiles de los indígenas mames e impuesto por la costumbre. Al culminar la ceremonia de la elección de rezadores, por ejemplo, los indios lo celebran: «...entonces queman bombas, es tocada la marimba, y grandes cantidades de aguardiente son ingeridas». Con ocasión de sus fiestas y danzas y de la organización de sus cuadrillas y elección del capitán, también comprobó miss Oakes la importancia ceremonial del instrumento: «Las marimbas tocan durante toda la noche y los bailarines danzan casi todo el tiempo... el hombre (se refiere al electo) debe encontrar una marimba —nombre aplicado al conjunto, consistente en el instrumento (parecido al xilófono pero mucho más grande) y los tres o cuatro músicos que se necesitan— y comprar aguardiente; para celebrar la octava de la fiesta, invita a 20 o 30 amigos a su casa... los marimberos están allí para hacer música, y el capitán brinda comida a todos»; agrega que la cuadrilla no contrata sólo con el capitán, sino con el dueño del cerro, que es el Dios de la Danza.

²⁴ The Works of Hubert Howe Bancroft/Volume I/The Native Races/ Vol. I Wild Tribes/San Francisco/A. L. Bancroft y Company/Publishers/1883. (Págs. 664, 705 y 738).

²⁵ Maud Oakes/The Two Crossers of Todos Santos/Survivals of mayan religious ritual/Bollingen Series XVII/Pantheon Books. (Págs. 12 y 65).

Muy significativo es el dato suministrado por Oliver La Fargue²⁶, a saber: «Actualmente, en Jacaltenango y en todo ese distrito, las más grandes danzas serias son las que conocen los indios en la mayor parte de Mesoamérica»; menciona entre estas la «Danza del Venado, o Marimba, que describe la cacería, y tiene indudable casta indígena. El nombre general para esta danza es Kanaí, sus nombres específicos son españoles algunos, aunque hemos oído que a la Danza del Venado, también llamada marimba, se le dice en ese pueblo (Jacaltenango) kañal-tce, que quiere decir **Danza del Caballo**, en moderno jacalteca pero se denominó Danza del Venado antiguamente». La Fargue presenció la Danza Marimba, o kañal-tce, en San Marcos, la cual se inicia el 12 de abril (8 ahu para los indígenas) y se prolonga hasta el 25 del propio mes que es el día de San Marcos, dice: «La marimba, de la cual toma la danza su nombre, comienza tocando al caer de la tarde». El instrumento ocupa un lugar importante, a la derecha del vestuario – del otro lado queda el altar y «la acción de la danza misma consiste principalmente en evoluciones formales con la música de la marimba, a intervalos acompasada irregularmente por la música de los raspadores que portan los danzarines»: observó finalmente, otro baile que era una parodia de la Danza del Venado, **Cil-marimba**, en la cual se introduce un diálogo humorístico en jacalteca, e igualmente dirigidos por la música de la marimba.

Entre los chortíes, es también la marimba un instrumento empleado en ceremonias religiosas; el antropólogo Charles Wisdom²⁷ encontró allí que «los músicos más apreciados son los que tocan la flauta, el tun y la marimba, y estos son especialmente solicitados en sus festivales, velación de santos y tradition rite». Quince profesionales que actúan en las danzas, incluyen a un director y a los músicos que tocan respectivamente, la marimba y el tun, a quienes únicamente se paga con comida durante todo el tiempo que dura el festival. En la **Danza de los Huastecos** – descrita por Wisdom–, «la música es proveída por un marimbero, quien se para con su instrumento en la puerta de la iglesia». Dicho investigador no obtuvo informaciones concretas respecto a la fabricación de marimbas en esa zona oriental de Guatemala, pero anota que «parece, y se dice, que las hacen los ebanistas indígenas». Agrega que cada iglesia tiene una marimba, vieja y averiada, la cual sacan durante los

²⁶ The Tulane University of Louisiana/Middle American Research Series/Publication No. 3/THE YEAR DEARER'S PEOPLE/By/Oliver. La Fargue II/Douglas Byers/Published by/The Department of Middle American Research/The Tulane University of Louisiana/New Orleans. La./1931 (Págs. 99 y 100).

²⁷ The Chorti Indians of Guatemala/By/Charles Wisdom/The University of Chicago Press/Chicago, Illinois. 1940.

festivales y es tocada por un solo músico enfrente del templo, usualmente para acompañar las danzas; estas marimbas «tienen cuatro pies de largo y tres de alto, y su tono es pobre y distintamente amusical. Inferior en todos sentidos a las finas marimbas usadas en Jocotán y Chiquimula por los marimberos ladinos».

Hablando en general de las costumbres de nuestros indígenas, Lilly de John Osborne²⁸ anota: «En las fiestas titulares del patrono del pueblo indígena, en los casamientos y otros sucesos de importancia, ya sean públicos o privados, acostumbran también bailar. El son lo bailan acompañados de la música de la marimba antigua, casi siempre los hombres solos, aunque algunas veces se ve a una mujer que con cara solemne y triste toma parte en la danza y baila unos compases al son de la música típica, y luego vuelve a retirarse mientras los hombres marcan el ritmo hasta caer rendidos al suelo, o en terrible estado de embriaguez se quedan dormidos, sin que ni la algazara de la marimba, ni la de los concurrentes, puedan despertarlos del sopor profundo producido por la chicha y el aguardiente».

Hay, pues, términos guatemaltecos, indígenas, para designar el instrumento musical que hemos llamado marimba primitiva o marimba de tecomates de los mayaquichés; hay evidencia de su tradicional uso y el dato, muy importante por cierto, de su empleo en las ceremonias religiosas y civiles, incluso en algunas que tienen autóctono carácter ritual y conexión con las más antiguas tradiciones mayaquichés.

He aquí la descripción que de nuestra marimba primitiva nos da el doctor Castañeda Paganini, reconociendo «su mucho parecido con la africana» y reportando que subsiste, «en su forma rudimentaria», en muchos pueblos de la región occidental de Guatemala: «...La lleva el ejecutante indígena colgada de los hombros, por medio de bejucos o de una varilla de madera, doblada y flexible o bien la toca apoyada en el suelo por un soporte central... no tiene más que un teclado sencillo, de 26 teclas, por lo regular compuesto de tonos naturales; los semitonos los obtiene el ejecutante aplicando un pedazo de cera por debajo de la tecla, inmediatamente antes de tocarla. Estos teclados se fabrican de una madera preciosa y de gran sonoridad, llamada hormigo y hormiguillo, abundante en el país y empleada también en las actuales marimbas grandes. A manera de resonadores, o sea

²⁸ Ensayos sobre las costumbres de los indígenas de Guatemala.– Por Lilly de John Osborne.– Anales; año VIII, número 1, septiembre de 1931.

la caja acústica, les colocan los indígenas cumbas, jícaras o cucurbitáceas vaciadas, de diversa longitud; esto es, calabazas o tecomates. Estas cajas de resonancia están colocadas de mayor a menor, correspondiendo cada una de ellas a una tecla; ésta es herida por medio de unos macillos o bolillos, llamados baquetas, que son delgados palillos de madera especial, muy dura y flexible, llamada **huetzizil**, las cuales llevan, en los extremos percutentes, hule en fajas, muy hábilmente enrollados, con los cuales golpean fuerte, pero no pesadamente, en el centro de las teclas. Los ejecutantes indígenas de dichas marimbas son por lo regular de uno a tres, manejando cada uno dos o tres baquetas (ocasionalmente una) para golpear el teclado; algunas veces la marimba se acompaña con otros instrumentos indígenas, como las trompetas largas de madera negra, caracoles y pitos de barro, el tun, el teponaguaste -de sonido monótono y lacrimatorio-, tambores o atabales de diferentes tamaños, chirimías -instrumentos de lengüeta, parecido a un clarinete requinto, hecho de fina madera ahuecada y con agujeros, que da tonos quejumbrosos como el oboe-, chinchines, sonajas o güiros -parecido a las maracas cubanas-; emitiendo todo el conjunto sonos autóctonos de acentos muy tristes y melódicos, que reflejan la tristeza del alma de la raza».